

Personajes galdosianos: ¿femeninos o feministas?

ISIDORA
FUNDACIÓN



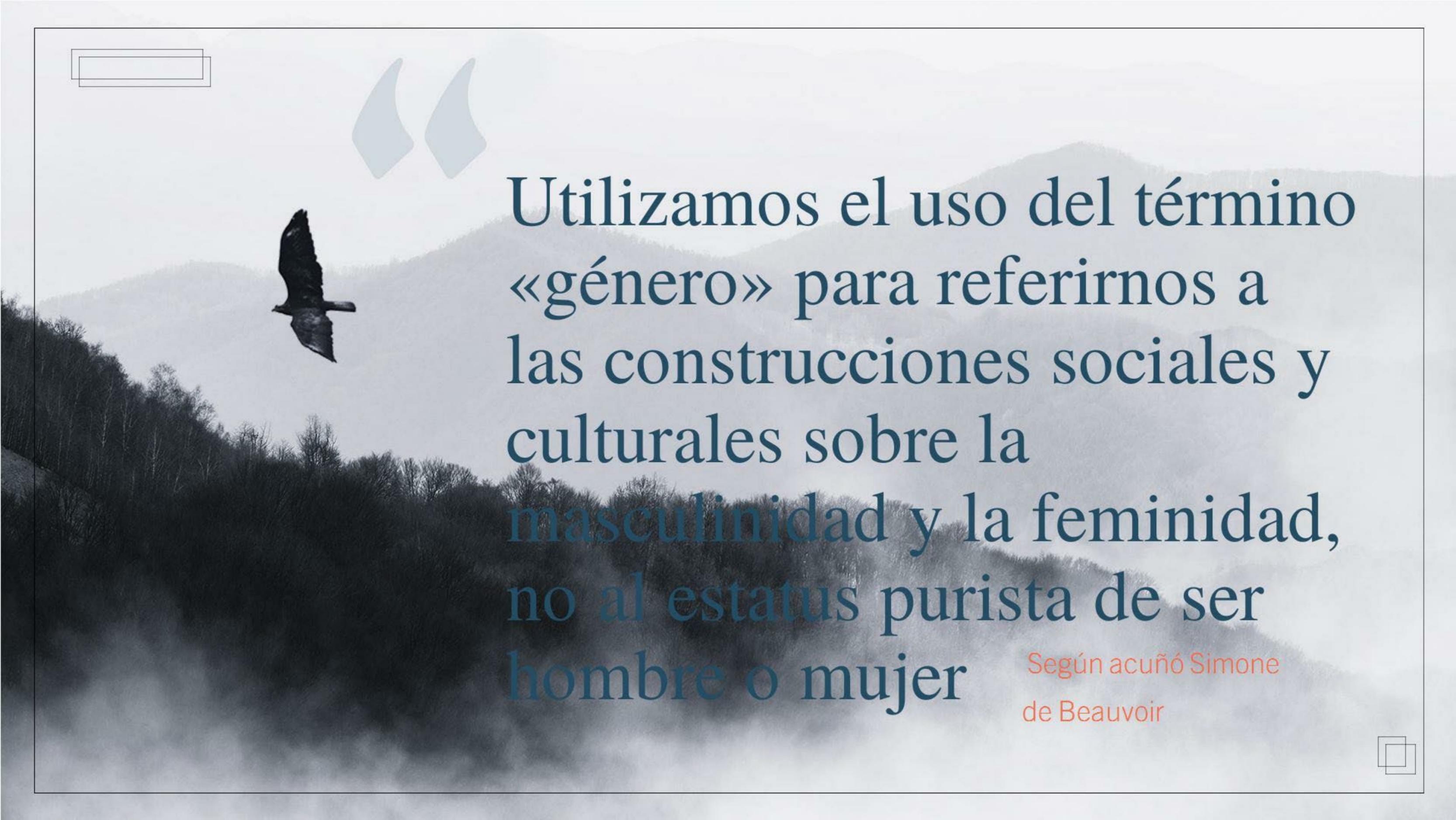
UNIVERSIDAD
NEBRIJA



Universidad
Camilo José Cela

Galdós y los prototipos femeninos



The background is a misty, mountainous landscape. A dark bird is in flight on the left side. There are decorative elements: a double-line rectangle in the top left, a large light blue quotation mark above the text, and a double-line rectangle in the bottom right.

Utilizamos el uso del término
«género» para referirnos a
las construcciones sociales y
culturales sobre la
masculinidad y la feminidad,
no al estatus purista de ser
hombre o mujer

Según acuñó Simone
de Beauvoir



“Dicen que las mujeres no deben ser literatas, ni politiconas, ni bachilleras, y yo añado que lo que no deben es dejar de ser buenas mujeres. Ahora bien, ninguna que no sepa hacer más que andar en carretela, tumbarse en una butaca y decir que se fastidia, por más que sepa la equitación, las lenguas extranjeras y vestirse a la moda, nunca será para mí más que una inútil”.

ROSALÍA DE CASTRO



“Aunque no es costumbre en buena estrategia rechazar aliados, yo he de desprenderme de unos que considero funestos: los que encarecen la necesidad de educar intelectualmente a la mujer para que pueda transmitir la enseñanza a sus hijos. Considero altamente depresivo para la dignidad humana el concepto del destino relativo, supeditado al ajeno. La cultura y la instrucción que la mujer adquiera, adquiéralas en primer término para sí, para desarrollo de su razón y natural ejercicio de su entendimiento”.

EMILIA PARDO BAZÁN



Galdós describe a la
mujer como femenina
aún siendo mujeres que
luchan por su libertad
"feminismo

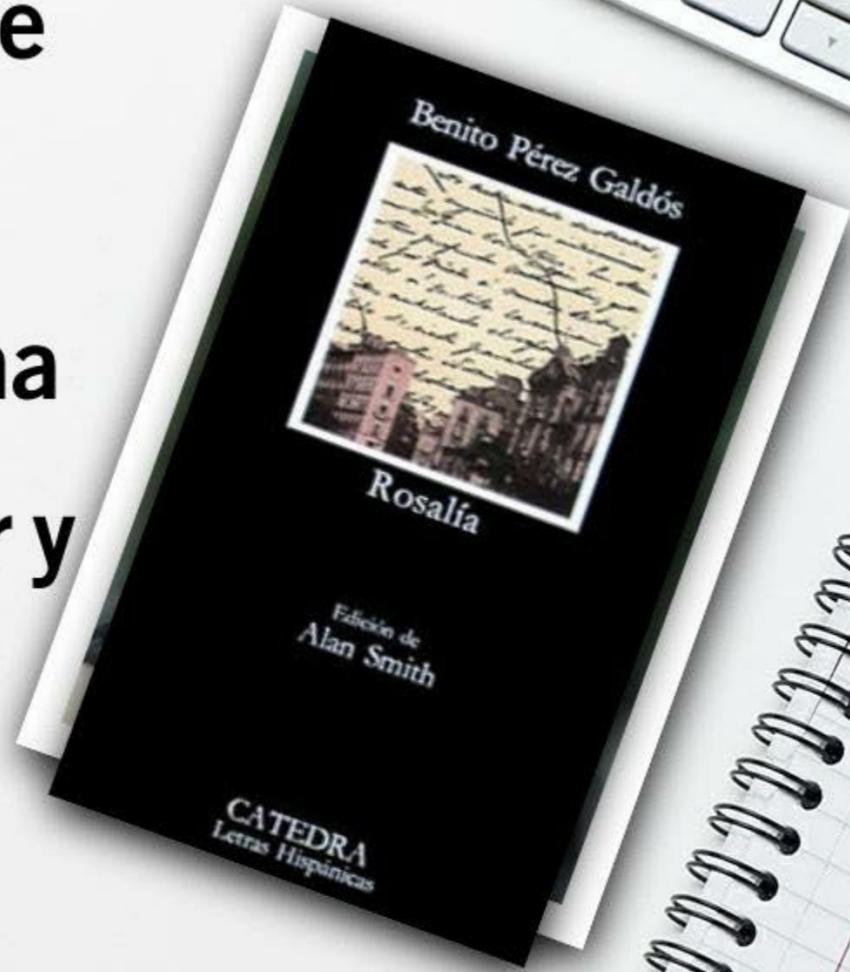
Estaba orgullosa de sus ojos negros, tan bonitos que, según dictamen de ella misma, le daban la puñalada al Espiritui Santo. La tez era una preciosidad por su pureza mate y su transparencia y tono de marfil recién labrado; la boca, un poco grande, pero fresca y tan mona en la risa como en el enojo... ¡Y luego unos dientes! Tengo los dientes como pedacitos de leche cuajada. La nariz era perfecta. Narices como la mía, pocas se ven... Y por fin, componiéndose la cabellera negra y abundante como los malos pensamientos, decía: ¡Vaya un pelito que me ha dado chicos! Cuando estaba concluyendo, se le vino a las mientes una observación, que no hacía por primera vez. Hacía la todos los días, y era ésta: ¡Cuánto más guapa estoy ahora que... antes! He ganado mucho”[1] (506, I). Fortunata y Jacinta

Galdós no tiene muy buena opinión de las maduras: la hermosura de **doña Perfecta no brilla mucho debido a “la vida del campo, la falta absoluta de presunción, el no vestirse, el no acicalarse, el odio a las modas (...) y la intensa amarillez de su rostro, indicando una fuerte constitución biliosa” (157).**



“Justo medio en religión; justo medio en patriotismo; abstención total en política y la actividad mental consagrada a fruslerías y menudencias de quinta clase, han producido una mujer de poca talla, buena en el fondo, graciosa y amable exteriormente, lista y sagaz por naturaleza, pero fútil, y en ocasiones más interesada y siempre más mezquina que el varón” (Pardo Bazán, “La clase media”, 28).

Rosalía escrita hacia 1878. La novela contiene ya rasgos que la apartan del romanticismo y del folletín: Charo, amante de Mariano, es una dama de las camelias inspirada por el humor y la ironía de Galdós, dos elementos que convierten sus obras posteriores en una delicia; además, Rosalía reivindica cuestiones que otras heroínas galdosianas más tardías no se plantearon.





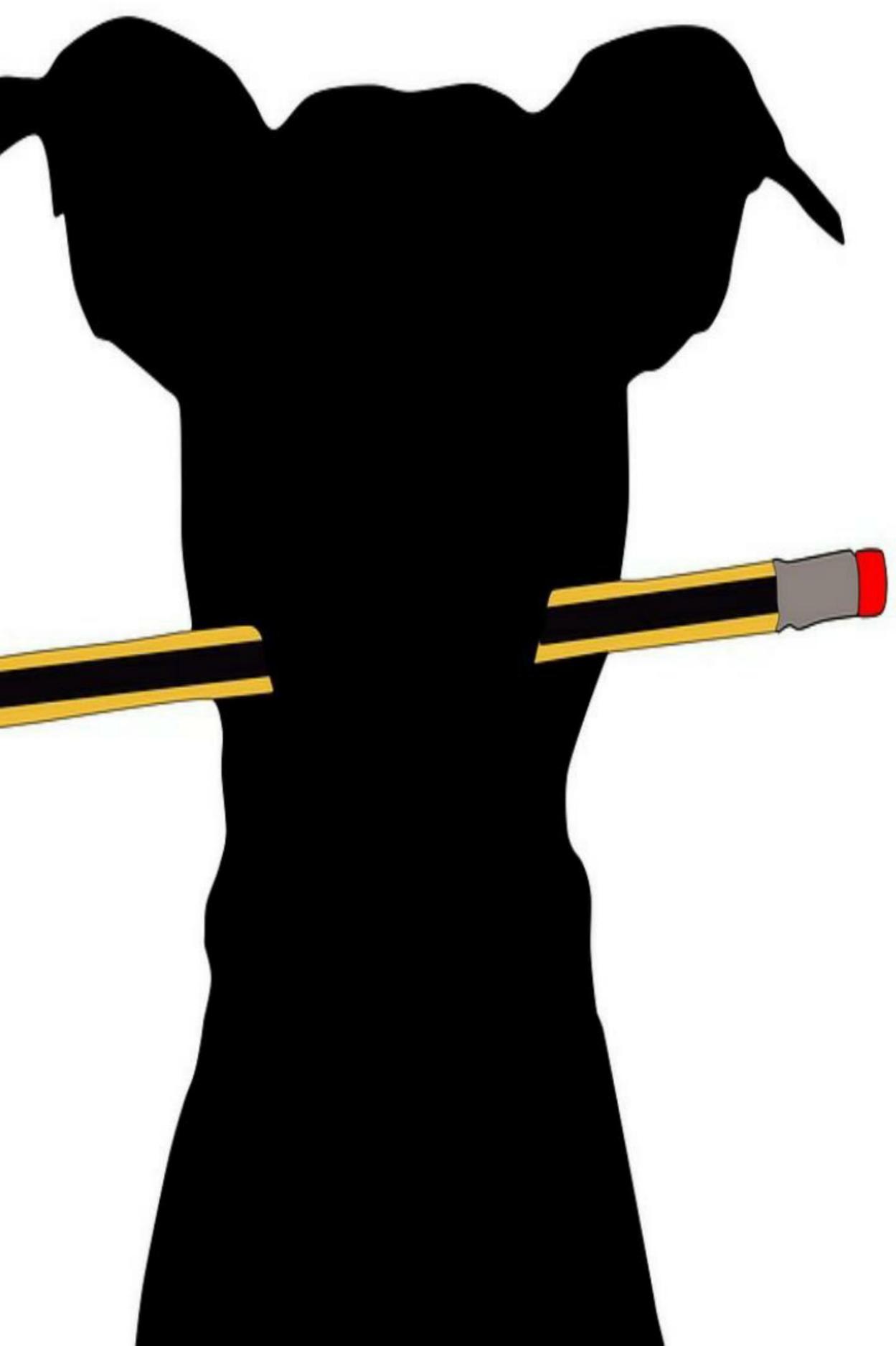
Gloria y Marianela

Gloria

Galdós de esta época se plantea el mismo tema: el amor humano contra la presión terrible de la sociedad y el antisemitismo, tratado por primera vez en la novela española. ¿Qué es más importante, perpetuar la tradición o que las personas sean infelices bajo su opresión? Gloria vive en el seno de una familia tradicionalista y conservadora a ultranza.

Marianela

Marianela es el lazarillo de Pablo y le ofrece la realidad a través de su imaginación; la ciencia le devuelve la vista, pero no puede explicar la muerte ni la vida, ni hacer feliz al hombre, encauzando sus pasiones.

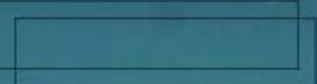
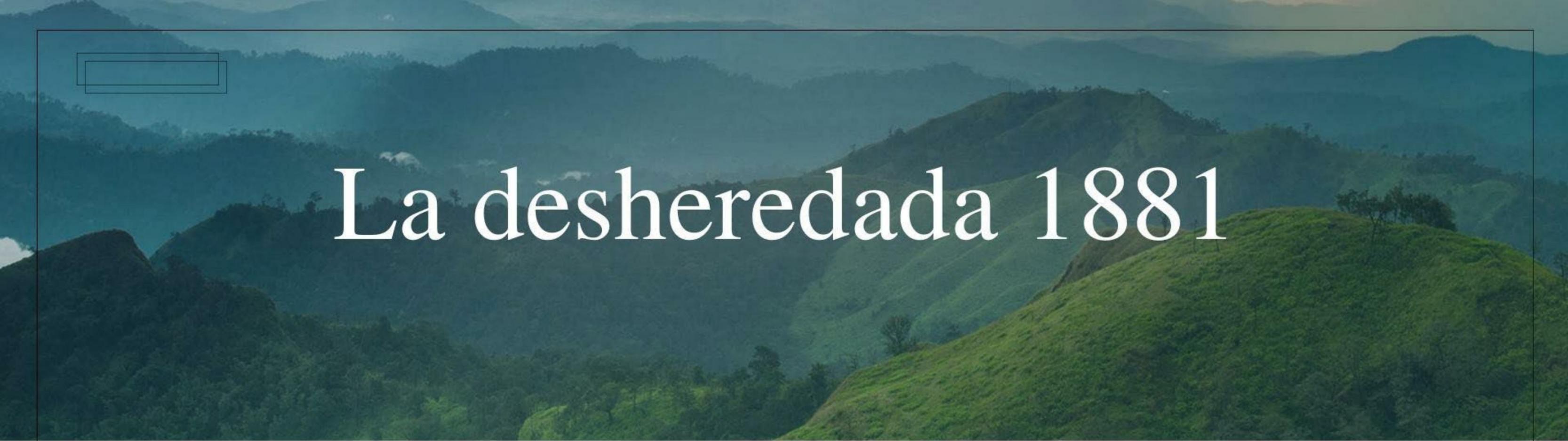


1878 La familia de León Roch

María y Pepa son personajes muy inferiores a León, el protagonista en tratamiento y resultados, y están muy lejos de Fortunata, de Rosalía de Bringas o de Tristana, porque tienen un solo matiz de carácter: su monomanía, de la que jamás abdican, por muy acorraladas por la desgracia que se vean, o por las necesidades de adaptación a las nuevas situaciones que se les presentan a ambas.



Su misión es mostrarnos el carácter de León, pues sólo él permanece en primer plano toda la novela



La desheredada 1881

La novela contiene un estudio femenino admirable y una nueva indagación en la paranoia hispánica: con esta historia de una mujer pobre, “que sueña con palacios encantados”, Galdós ha llevado la acción a la clase baja y ha procedido como los naturalistas (Clarín, en Balseiro, 178). También es la parábola de una aspiración irrealizable, la representación de la vuelta a la realidad desde lo inverosímil, el descenso de la imaginación a regiones terrestres y vulgares y la crítica a la creencia de que el dinero lo puede comprar todo, hasta la honradez: “Cuando sea marquesa, el cristal más puro no podrá compararse a mi conciencia” (dice Isidora, 392).



Tormento 1884

Lleva el sello de la experimentación formal, situada a medio camino entre la burla del folletín y el folletín mismo

La pobreza y la debilidad de carácter inducen a Amparo a un oscuro asunto con un sacerdote, Pedro Polo, algo que se le escamotea al lector (“... de marras”), porque Galdós practica lo que después se ha llamado el flash-back y porque le interesa más crear un carácter complejo y enigmático para el cura, que polemizar en el tema del celibato sacerdotal



La de Bringas 1884

Las mujeres pobres y solas no tienen más esperanza que casarse o prostituirse porque vivir de su trabajo “es la patente de ayuno perpetuo” (49); ninguna mujer fuera del matrimonio tiene la posibilidad de ascender socialmente (ejemplo, Isidora Rufe). Las casadas y sometidas a su marido en lo económico no pueden sacudirse el yugo jamás, o lo hacen a un alto precio y como única salida a una situación desesperada (Rosalía de Bringas). Para dar forma literaria a estas verdades, el autor desmitifica ciertas virtudes y actitudes vitales femeninas, mostrando cuál es el nuevo y verdadero motor del comportamiento social de las gentes de la Restauración.





La crematomanía de los personajes femeninos galdosianos



A hand holding white fertilizer granules over a small green seedling in soil. The background is a blurred green field.

Lo prohibido 1885

La intención del escritor canario no es trazar un *Ars Amandi*, sino describir de modo científico una serie de anomalías psicológicas y morales, pero nunca posa su mirada en lo lascivo, atento siempre al título de la novela: lo prohibido, el atractivo del adulterio porque lo es, como infracción de una ley que aparentemente todos acatan, ya que ningún sector de aquella sociedad admite el divorcio.



Fortunata y Jacinta 1887

Dos mujeres que buscan su camino



Benito Pérez Galdós



El abuelo

Edición de
Rosa Amor del Olmo

CATEDRA
Letras Hispánicas

Miau 1888

“Bartolomé Gracián dijo que los tenorios rústicos prestan un gran servicio a la sociedad contemporánea, porque contribuyen en gran parte a la producción de amas de cría, y al fomento de esta clase tan útil para la lactancia de las madres de niños pudientes” (La revolución de julio, 135).

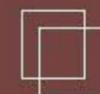


La incógnita y Realidad 1889

Tradición
calderoniana



y Tristana están construidas con la misma base. Ambas protagonistas son deshonradas jóvenes, se enamoran de otro hombre después y surge en ellas la necesidad de confesar su situación, pero cada una toma un rumbo distinto: el drama de Tormento consiste en la propia confesión y rompe las convenciones sociales, aunque no por iniciativa suya. En la confesión de Tristana no hay lucha moral, Horacio quiere casarse. En Tormento la sinceridad de Amparo no anula los mandatos de la moral. Tristana no desea ser amante ni esposa, pues la esclavitud de la mujer y sus ansias de liberación son el tema de la novela.

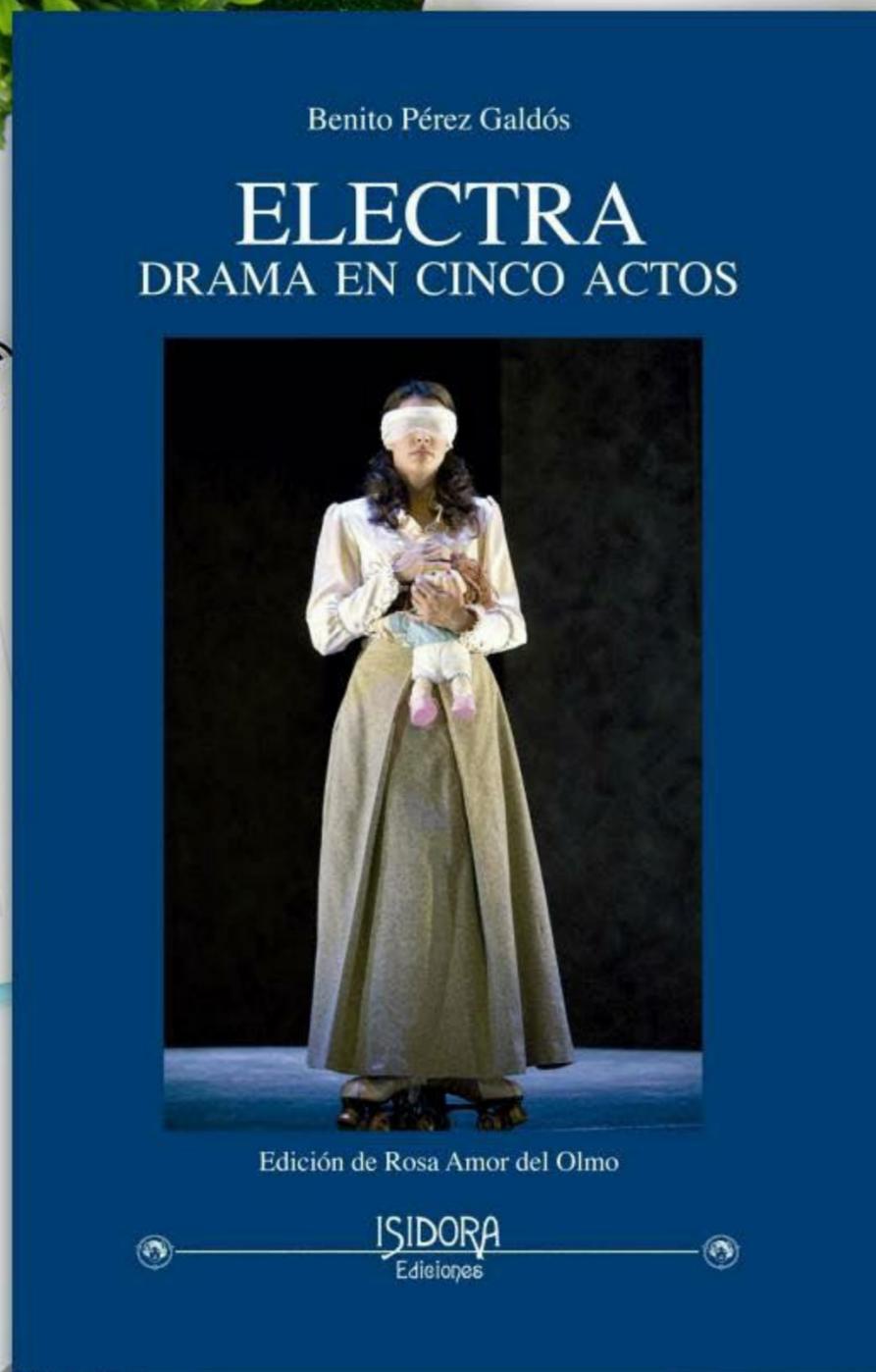


Nazarín

Halma

Misericordia 1895

cambios en la perspectiva

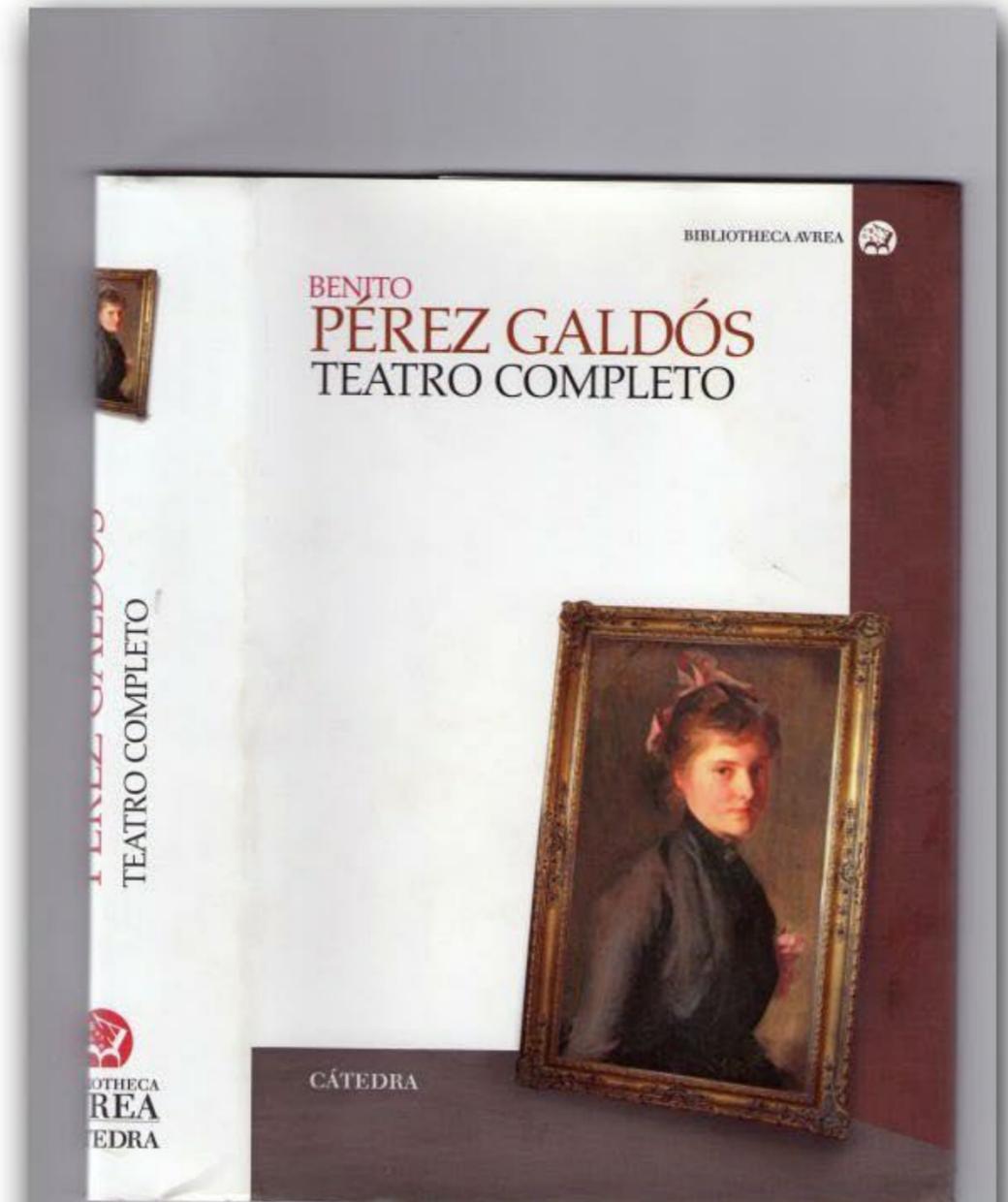


El teatro de Galdós cambios en la perspectiva



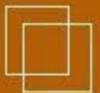
Con los personajes femeninos teatrales Galdós se radicaliza

Electra, Isidora, Sor Simona, La de San Quintín, Clotilde, Augusta, Juana de Castilla



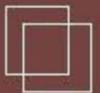


Quién mal hace, bien no espere 1861 (perdida)
La expulsión de los moriscos 1865 (perdida)
Un joven de provecho 1867?
Realidad 1892
La loca de la casa 1893
Gerona 1893
La de San Quintín 1894
Los condenados 1895
Voluntad 1895
Doña Perfecta 1896
La fiera 1896
Electra 1901
Alma y Vida 1902
Mariucha 1903





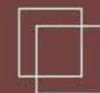
El abuelo 1904
Bárbara 1905
Amor y ciencia 1905
Zaragoza 1908
Pedro Minio
1908
Casandra 1910
Celia en los infiernos 1913
Alceste 1914
Sor Simona 1915
El tacaño Salomón 1916
Santa Juana de Castilla 1918
Antón Caballero 1921





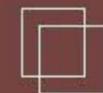


Galdós femenino





□ Galdós
feminista





racias por escuchar